



C/ San Francisco 8
09003 BURGOS
mesa.inmigrantes@archiburgos.es
www.archiburgos.es/inmigrantes



Círculo de Silencio - 89

MANIFIESTO CÍRCULO 10 mayo 2021

Si cuidas el planeta, evitas la migración forzosa

Las noticias de las últimas semanas están centradas casi en exclusiva en la pandemia, con sus consecuencias trágicas de contagios y muertes en muchos países y la esperanza que produce el avance en la vacunación; desde aquí reiteramos nuestra petición de que las vacunas lleguen también cuanto antes a los países más pobres, buscando el bien común de la humanidad por encima de los intereses de unos pocos privilegiados. También hemos recibido otras noticias muy preocupantes, como la complicada situación social y política en Colombia, la alusión a los menores extranjeros no acompañados en la campaña electoral de Madrid, o la muerte de 24 personas en un cayuco cerca de Canarias el pasado 26 de abril. Continúa el flujo de personas desesperadas hacia Europa, y solo en lo que va de este año las cifras oficiales hablan de más de 600 muertos y desaparecidos en el camino.

Pero hoy queremos centrarnos en una de las causas que provocan la migración forzosa, que es la crisis del clima en nuestro planeta Tierra. A diferencia de la pandemia COVID-19 que ha llegado repentinamente, sin previo aviso, afectándonos a todos a la vez, la crisis climática que empezó a partir de la Revolución Industrial se ha venido multiplicando con tal sigilo que solo algunos con visión de futuro han sido capaces de mostrar. Se trata de uno de los principales problemas que afrontamos como humanidad pues sus repercusiones, además, se manifiestan de manera desigual. Aunque el cambio climático está afectando a todo el mundo, se constata que quienes menos han contribuido a ello son los que más sufren sus consecuencias negativas.

Unas pinceladas: en 2019 se produjeron casi 25 millones de desplazamientos internos en 140 países y territorios provocados por desastres naturales, según el Centro para el Monitoreo del Desplazamiento Interno; esta cifra triplica el número de desplazamientos por conflicto y violencia. Por otro lado, la degradación medioambiental conduce a una escasez de recursos que genera mayores enfrentamientos entre grupos de población, de manera que se aumenta el posible estallido de conflictos armados.

En este sentido, al igual que todos somos conscientes de la crisis generada por la pandemia COVID-19 y de la necesaria respuesta mundial, del mismo modo el número cada vez mayor de personas desplazadas a causa de la crisis climática se está convirtiendo rápidamente en una gran emergencia de nuestra época, y exige también una respuesta global. Convencidos de que la solución a la crisis ambiental pasa por la desmilitarización y desarme internacionales, porque hay que poner la seguridad humana en el centro.

Las personas que han sido expulsadas de sus hogares por causas climáticas también necesitan ser acogidas, protegidas, promovidas e integradas para que puedan tener un nuevo futuro: es necesario que se les permita hacerlo. Como pedía el papa Francisco en *Laudato si*, “quienes huyen de la miseria empeorada por la degradación ambiental deben ser reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales”. Quitemos esos escollos que bloquean el camino de los desplazados, aquello que les reprime y margina, lo que les convierte en invisibles y les niega su dignidad. Y cuidemos entre todos el planeta, seguros de que así contribuiremos a evitar las migraciones forzosas.